

LA CUENCA DE PAMPLONA

Enrique IRISO LERGA
m.pascua3@hotmail.com



GENERALIDADES

El término cuenca, derivado del lat. *concha* y este del gr. *konkhe*, se usa desde el siglo XI (1065). La traducción de esta palabra de origen latino en relación con la geografía es la siguiente: "Zona cuyas aguas afluyen todas a un mismo río o mar", en este caso al río Arga.

1- SITUACIÓN. La Cuenca de Pamplona se halla situada en una zona de contacto entre dos áreas ecológicamente diversas y complementarias, en una encrucijada de caminos naturales, que la comunican con las comarcas del solar navarro, Montaña, zona Media y Ribera, así como con las provincias limítrofes, siguiendo los cursos de los ríos y salvando los puertos de montaña, de fácil acceso. Todos los caminos convergen en Pamplona ha dicho D. Alfredo Floristán Samanes. Para comunicarse con la cuenca de Lumbier-Aoiz se usan dos rutas distintas: una, al N del anfiteatro montañoso de Izaga, atravesando los valles de Egüés y Lizoáin y otra, al S. por los valles de Elorz e Ibargoiti. Al mediodía el puerto del Carrascal nos conduce desde la Navarra extramediterránea a la zona Media y Ribera. Por el puerto del Perdón, vía del camino de Santiago, desde la cendea de Cizur a la Navarra Media de Valdizarbe y Estella. Por el SO la Val de Etxauri, por donde discurre

el Arga, a Valdizarbe y por el puerto de Etxauri a Salinas de Oro y Estella. Al NO por el Valle de Gulina a Irurzun, al corredor del río Araquil, por donde en otra época se ubicaba la calzada romana, que partía de Astorga y concluía en Burdeos, a Basaburua Mayor, Imoz y Larraun. Por el N los distintos caminos al sur de la divisoria hidrográfica Atlántico-Mediterráneo, nos llevan a los valles de Esteribar, Ezcabarte, Juslapeña, Atez, Odieta, Olaibar, Anué y Ultzama.

2- EL FUERO Y LA GEOGRAFÍA. En el "Fuero general", siglo XIII, encontramos una definición geográfica de la cuenca de Pamplona en estos términos: «*Dizir uos hemos qual es la Quenca de Pampola: de Sant Martín d'Aspa ata Irurlegui et Renega, la puente de Blascoayn, Osquiat, Eçkauart. Esti comeio es la Cuenqua de Pamplona*». D. Florencio Idoate nos lo explica: "San Martín de Aspa debe corresponder al actual lugar de Azpa, en Val de Egüés. En cuanto a *Renega*, se trata de Reniega o El Perdón, denominación ésta más moderna. *Blascoain* es Belascoáin, en Val de Echauri. *Osquiat* es sin duda Osquía y su desfiladero, que da paso al valle de Araquil. El valle de Ezcabarte linda con la Cuenca en el monte San Cristóbal. En cuanto a Irulegui, de referirse al castillo que Yanguas y Altadill fijan entre Idoate, Ilundain y Laquidain, es cosa dudosa, a no ser que se trate de otro topónimo similar. De todas formas, el Fuero General nos da una idea apro-



- | | |
|---------------|------------------|
| 1 Berrioplano | 13 Zizur Mayor |
| 2 Ezcabarte | 14 Aranguren |
| 3 Berriozar | 15 Noáin |
| 4 Ansoáin | 16 Beriáin |
| 5 Villava | 17 Galar |
| 6 Burlada | 18 Cizur |
| 7 Huarte | 19 Tiebas |
| 8 Egüés | Muruarte de Reta |
| 9 Pamplona | 20 Zabalza |
| 10 Orcoyen | 21 Echauri |
| 11 Olza | 22 Juslapeña |
| 12 Barañáin | 23 Olaibar |

ximada, prestándose su interpretación, a ampliar el contenido de la Cuenca a los valles de San Esteban de Jus la Peña y val de Echauri, cuando menos”.

3- CENDEAS. La cuenca de Pamplona está poblada por pequeñas aldeas, agrupadas a efectos político-administrativos en valles, y cendeas. Cada valle o Cendea forma un ayuntamiento y cada aldea con su terrazgo un concejo. D. Florencio Idoate, ilustre archivero, con erudición acreditada, nos lo expone en el artículo “Cendeas en Navarra”: “La Enciclopedia Espasa define la palabra cendea como sigue: En Navarra, congregación de muchos pueblos que componen un solo ayuntamiento. J. M. Iribarren, nos dice que es una agrupación administrativa típica de Navarra, parecida al valle. Tratando de explicar el origen de las cendeas en nuestra tierra, Campión sugiere que puede ser una reminiscencia de la gens romana.

Caro Baroja, sin excluir la posibilidad de un origen medieval, se inclina también a creer en su filiación romana, insinuando que la palabra cendea puede proceder de «centena», agrupación de tipo militar, o tal vez civil, con ciertos derechos políticos o judiciales. Aunque los datos más viejos encontrados, correspondan a 1427, hay que suponer una gran antigüedad a la palabra cendea, con sus variantes çendea y sendea. Normalmente este vocablo se equipara a valle y con menos frecuencia a parte del mismo. Excepcionalmente, algunas villas o pueblos forman por sí una cendea. Muy raramente, se refiere esta palabra a un barrio de algún lugar e incluso a un término. Las cendeas no son exclusivas de la Cuenca de Pamplona, aunque sean las únicas que han sobrevivido hasta nuestros días. Encontramos también algunas en otros puntos de Navarra, dentro de las merindades de Pamplona, Estella y Olite. Durante la Edad Media variaron los criterios sobre

su extensión superficial”.

Volviendo al Libro de Fuegos de 1427, nos dice D. Florencio Idoate, encontramos las cendeas siguientes:

- ♦ “Sansoain (hoy Ansoain), cabo Pamplona, comprendiendo este lugar, Artiga (Artica), Ayzuain (o Ainzoin), Berrio de Suso (Berriosuso), Ballariain, Elcuart (Elcarte), Oteiza, Añéscar, Larraya, Loza y Berrio de la Plana (Berrioplano).
- ♦ Iça o Iza, comprendiendo este lugar, Sarasa, Erice, Aldaz, Aldaba, Zuasti (Zuasti), Ordíz (Ordériz), Let (Lete), Lecoaz (Elcoaz) y Ataondo (Atondo).
- ♦ Olza, con Lizasoain, Orcoyen, Olza, Artázcoz, Izu, Asiain, Ibero, Izcue y Ororibia (Ororibia).
- ♦ Galar, con Esparza, Arlegui, Subiza, Olaz, Cordobilla, Salinas (cabo Pamplona), Ezquíroz (Esquíroz), Galar y Beriáin.

Se mencionan pues, cuatro cendeas solamente en este Libro de Fuegos, pero en un documento del mismo año figuran hasta ocho: Ansoain, Iza, Olza, Galar, Cizur, Azterain (Astrain), Ubani y Vidaurreta, no sabemos con qué fundamento real. Lo cierto es que esta aparente anomalía crea una inseguridad en el concepto y alcance de la cendea, que aumentará al dar cuenta de otros casos más adelante. A la vez, se observa que el llamado Val de Echauri, incluía por estas fechas este lugar, Elío, Vidaurreta, Zabalza, Belascoain, Undiano, Muru de Azterain (Muru-Astrain en el día), Azterain (Astrain), Larraya, Ubani, Zariquiegui, Echarri, Guendulain, Cizur Mayor, Barañáin, Ipasat (Ipsate), Cizur Menor, Paternáin, Ciriza, Gazólaz, Otazu y Eriete. Aparentemente, se produce una invasión en jurisdicción de las cendeas de la Cuenca de Pamplona, que nos confirma la poca seguridad en la documentación manejada, cuando no contradicciones, en cuanto a los límites exactos de la misma, que tampoco resuelve bien el Fuero General.”



Don Manuel Ferrer Regales, profesor de Geografía en la Universidad de Navarra.

En la actualidad se citan cuatro cendeas históricas: Cizur, Galar, Iza, y Olza. En el siglo XX las antiguas cendeas sufrieron alteraciones en su delimitación territorial:

- ◆- Del municipio de Cizur se desgajaron los concejos de Echavacóiz (1953), Barañáin (1984) y Zizur Mayor (1992).
- ◆- Del municipio de Galar, el concejo de Beriáin.
- ◆- Del municipio de Olza (1991), el concejo de Orcoyen.
- ◆- Del municipio de Ansoáin (1991), los concejos de Ansoáin y Berriozar, y el resto de concejos.

4- ÁREA METROPOLITANA. El término geográfico Área Metropolitana de Pamplona ha hecho fortuna. La palabra aparece por primera vez en EEUU, primer tercio del siglo XX, como zona metropolitana para referirse a un territorio en el que aparece una ciudad de más de 200.000 h., que no se incluye en el área de influencia de ninguna otra gran ciudad. Dentro de la zona metropolitana se integra un territorio situado a una distancia inferior a 16 Km, siempre que tuviese una densidad superior a 60 h/km². En el caso de la cuenca de Pamplona se cumplen varios criterios para apoyarse en este concepto: una ciudad central con una población y tamaño determinado, una complejidad funcional, unos movimientos pendulares de trabajadores desde los núcleos satélites, un sistema de transportes y un área de influencia. En España el concepto de área Metropolitana aparece en la legislación de 1963 al redactarse el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Los criterios de delimitación de las áreas metropolitanas son los siguientes: contener un municipio con al menos 80.000 h.; reunir 100.000h. En el municipio que contenga la ciudad principal y todos los restantes que cumplan la densidad de 100h/km², o, una densidad mínima de 700h/km² y constituir con el territorio un área de continuidad urbana (R. Puyol et alii).



Don Alfredo Floristán Samanes, profesor de Geografía en la Universidad de Navarra más de 40 años.

D. Manuel Ferrer Regales fue un geógrafo convencido de aplicar el término Área Metropolitana a la cuenca de Pamplona: "La estructura formal del A.M. se caracteriza por tener tres áreas singulares: un municipio central, Pamplona, un Área submetropolitana formada por un continuo urbano de barrios de Pamplona y de los municipios periféricos, en los que a las viejas aldeas de los concejos se han adosado zonas residenciales e industriales; y por último un área suburbana constituida por un elevado número de aldeas, en las que la dinámica es positiva en las localizadas sobre los principales ejes de acceso a la ciudad, en contraste con las localizadas en las zonas intersticiales".

5- DEFINICIONES. D. Alfredo Floristán Samanes denomina a la cuenca de Pamplona como "la hondonada rodeada de montañas que tiene como centro a Pamplona, el espacio hasta donde el tañido de las campanas de su catedral se oye". Desde una visión poética D. José María Iribarren nos dice: "La cuenca verde, constelada de aldeas, bajo el anfiteatro gris de San Cristóbal, un Arga harinero de orillas llenas de molinos". La cuenca de Pamplona es una extensión de terreno más ancha y menos profunda que un valle, una hondonada rodeada de relieves estructurales periféricos. Por el norte surgen los montes de Ezcaba y San Miguel de Miravalles, cubiertos de calceritas y margas; por el sur la sierra de Alaiz constituida de calizas y la sierra de Reniega o el Perdón (1037m) de pudingas, conglomerados y areniscas; por el este la sierra de Tajar donde aflora el flysch y la sierra de Aranguren con las areniscas; por el oeste la sierra de Sarbil formada por calizas.

Estos relieves montañosos alcanzan de los 800 m. a 1250 m. de altitud. En la terminología geográfica monte o montaña parten de la noción de altura o altitud con respecto al nivel del mar o al de un nivel terrestre. Se emplean como sinónimos. Derivan de la misma raíz etimológica. Los escritos latinos diferencian entre montaña aislada o mons y montanea para designar un conjunto montañoso. Se reserva la palabra monte para figuras de relieve aisladas, y montaña para un conjunto montañoso. Montes, se

emplea para designar una cordillera o sistema montañoso. El Diccionario de Autoridades define sierra como "cordillera de montes, o peñascos cortados, por lo que semeja a los dientes de la sierra". Corominas afirma que la voz sierra se trata de una metáfora por comparación del aspecto dentado de las cordilleras y que es palabra muy extendida en el romance medieval: Poema del Cid, textos de Gonzalo de Berceo o de Juan Ruiz.

EL MEDIO NATURAL

La cuenca de Pamplona es una zona de transición con sedimentación marina hasta el Eoceno final y a partir del cual la sedimentación es continental. Los materiales sedimentarios presentan una suave pendiente estructural desde los bordes, caracterizados por relieves en cuesta. La cuenca forma parte del conjunto de hoyas y canales que los geógrafos definen, siguiendo al Dr. Solé Sabaris, como depresión media prepirineica y entre las que hay que mencionar, también, la Canal de Berdúm o la Cuenca de Lumbier-Aoiz.

1- RELIEVE. La cuenca es un sinclorium o depresión originada por la erosión fluvial. Constituye el extremo occidental de la depresión alargada que, paralela al eje de la Cordillera Pirenaica, se prolonga desde Tremp (Lérida) hasta la llanada alavesa. El sustrato, margas (tufas) grises azuladas del Eoceno Superior, está compuesto por rocas blandas, de fácil erosión. Rocas impermeables, susceptibles a la meteorización al quedar en contacto con la atmósfera. Por efecto de los cambios de humedad se convierten en materiales que se desmorona fácilmente. Sin embargo en profundidad es una roca dura y coherente. Ésta es una de las razones de la existencia de cuatro niveles de terrazas escalona-

das, labradas por la erosión fluvial, siendo el resultado una depresión con el fondo suavemente ondulado. Los suelos son profundos y arcillosos. Intercalados entre las margas hay otras rocas más resistentes a la erosión: areniscas, pudingas y calizas numulíticas. Esta plataforma estructural está determinada por la existencia de series litológicas en las que alternan niveles de resistencia con niveles incoherentes y por una horizontalidad de las mismas. En los valles los depósitos aluviales y los coluviales de los glaciares. Por debajo de las margas gris azuladas se hallan las calizas (A. Floristán Samanes).

La depresión está rodeada de relieves estructurales periféricos, formados por rocas calizas, conglomerados, areniscas, materiales más resistentes a la erosión. Al N el monte Ezcaba o San Cristobal (892 m), Solloaundi (852m) o Vizcay (823m), con sedimentos del Eoceno: areniscas calcáreas, calizas y margas. Al NE San Miguel de Miravalles (570 m) formado por flysch del Eoceno con barras de caliza intercaladas y plegadas. Al E la sierra de Tajonar (736 m), una cresta rectilínea que buza hacia el NE con areniscas, calcáreas de color pardo. Al mediodía la Sierra de Alaiz (1289 m), anticlinal volcado, de forma arqueada y accidentada por pequeñas fallas y barrancos. Constituye una frontera geológica que separa la Montaña de la zona Media, y una frontera climática. Las calizas eocénicas de Alaiz son numulíticas, que contienen fósiles de color gris azulado. A continuación la sierra del Perdón (1037 m) formada por pudingas o conglomerados de diverso tipo: calizas, cuarcitas, areniscas, ofitas. Al SO La sierra de Sarvil (1136 m), terminación oriental de la Sierra de Andía. Se trata de un anticlinal arrumado de O a E, cuyo flanco Sur ha sido fallado. Las calizas aparecen teñidas de color ocre (A. Floristán Samanes).



La Cuenca de Pamplona

2- HIDROGRAFÍA. Las aguas afluyen a un mismo río, el Arga, el río Mayor, cuyo curso sinuoso lo marca una doble hilera de álamos, chopos y arbustos. En los documentos medievales se le conoce por Runa, el Runa medieval del Codex Calixtinus ... *"quod a multis Runa dicitur et discurrit Pampiloniam"*. Nace en el collado de Urquiaga, drena el valle de Esteribar. Antes de penetrar en la cuenca de Pamplona por Huarte Pamplona recibe las aportaciones del río Egiés. En su cabecera se encuentra el pantano o embalse de Eugui. La cuenca de Pamplona, pues, está avenada por el Arga que la recorre de NE a SO, y cambia de dirección de N a S en la sección SW en la Val de Etxauri. Tiene régimen fluvio-nival. Por la margen derecha recibe las aportaciones hídricas de los ríos Ultzama, Juslapeña, "río chiquito", de régimen pluvial y Araquil. El río Ultzama, de régimen oceánico, drena los valles de Ultzama, Odieta, Oláibar y Ezcarbarte y desemboca en el Arga cerca de la localidad de Villava. El río Araquil, de régimen pluvio-nival, recoge las aguas del río Larraun, el río Ollo y el barranco de Gulina, para desembocar en el Arga, en las proximidades de Ibero. Por la margen izquierda recibe las aguas del río Elorz, de régimen pluvial, "río que llaman al revés", de dirección SE a NO, que recoge las aguas de la Peña de Izaga y de la Sierra de Izco y avena los valles de Ibargoiti y Elorz. Este río por su margen derecha recibe las aguas de su afluente, el río Sadar, de régimen pluvial, "riguo, que viene de part de Muti-*loa*", y discurre por el valle de Aranguren, cendea de Galar y Pamplona.

3- CLIMA. Las sierras exteriores son fronteras bioclimáticas. El clima de la cuenca entre la Navarra húmeda y la Navarra mediterránea es peculiar. Köppen-Geiger lo clasifica como Cf2b: Clima templado con veranos frescos y precipitaciones abundantes, aunque con dos meses secos, aridez ($2^*t > p$). Las precipitaciones anuales entre 800-1400 mm son frecuentes en invierno, otoño y primavera, correspondiendo el pico mayor al mes de diciembre. La variación anual de precipitaciones entre el mes más seco (julio) y el mes más lluvioso (diciembre) es de 85 mm. La temperatura media entre 10°C-13°C, siendo agosto el mes más cálido (20.4°C) y enero el mes más frío (4.7°C). La variación anual de temperatura está cifrada en 15.7°C. Sin embargo hay que resaltar como excepcional el clima de la Val de Etxauri casi mediterráneo, de los pueblos resguardados por la Sierra de Sarvil y el espólón de Esparaz, al SW de la cuenca. Conforman una solana que tiene un microclima con más horas de sol, menos heladas y menos lluvias, donde aparecen la encina, la vid y el olivo (A. Floristán Samanes).

4- VEGETACIÓN. La vegetación natural es variada como consecuencia de su situación en una encrucijada bioclimática. Está bien representada en los montes, colinas y sierras. Los bosques son variados: robledales (*Quercus robur*, *humilis* y *pubescens*), hayedos (*fagus*) en las umbrías, encinares, quejigales. En las sierras existen repoblaciones forestales de pinos (*laricio* y *carrasco*). Me agrada la presencia del roble. El poeta germano Hölderlin canta sus esencias: "Mas vosotros, magníficos, os erguís como un pueblo de titanes, en un mundo sumiso, sólo os pertenecéis a vosotros mismos y al cielo, que os dio alimento y os crió, y a la tierra, de la que habéis nacido".

En los márgenes de los ríos plantaciones de chopos. Son comunes los matorrales y pastos: cascoja, aliaga, tomillo, espinares, boj... La superficie de la cuenca en su mayor parte se encuentra dedicada a cultivos herbáceos de secano. Entre los cultivos leñosos resplandecen los cerezos, en la sección SW.



Don Florencio Idoate.

5- GEOLOGÍA ECONÓMICA.

Las industrias extractivas, las minas de Potasas de Navarra y las canteras, han tenido importancia y todavía la tienen en el caso de éstas últimas. Existen, también, explotaciones de areniscas y yesos. El yacimiento de Potasas se descubrió en 1929. La estructura geológica es un sinclinal

en dirección ONO-ESE, dividido en tres bloques: el bloque septentrional se sitúa en el pozo de Guendulain y en el plano inclinado de Esparza; el blo-

que hundido en el pozo de Beriain y el tercer bloque en Subiza, separado por una falla de 600 a 800 m. En Potasas se ha explotado la silvinita y la carnilita, que tienen mayor contenido de potasio, y aflora en terrenos que forman la transición entre el eoceno marítimo y el oligoceno continental, todo ello en el terciario. Las minas de Potasas se cerraron hace ya un tiempo.

Las calizas de la Sierra de Alaiz y Etxauri, dada su calidad y la proximidad a Pamplona, se prestan a la producción de áridos para la construcción. La producción fundamental se concentra en la Sierra de Alaiz, donde se explotan las calcaneritas del Luticiense superior y los bancos inferiores del Biarritzense.

Los niveles de arenisca de Galar se prestan a la obtención de arena muerta utilizada en el enlucido. Los yesos de la zona de Undiano se han venido explotando tradicionalmente. Los manantiales termales de Belascoain y Etxauri sobre las terrazas del río Arga, que cubren margas y calizas arenosas, se explotan como aguas minero-medicinales: clorurado-sódicas, bicarbonatadas, nitrogenadas y litínicas.

PAMPLONA. EL CENTRO DE LA CUENCA

La cuenca de Pamplona reúne las condiciones geográficas precisas para que en ella surgiese, se asentase y desarrollase una ciudad. La finalidad dada a una fundación urbana queda rebasada, anulada o superada a lo largo de la historia. Las funciones urbanas pueden evolucionar, reemplazarse entre sí o superponerse. La ciudad sólo se considera ciudad cuando desempeña una o varias funciones urbanas, que le imponen su modo y razón de ser. Las actividades castrenses, religiosas, económicas y sociales son el origen de Pamplona, ya que ha requerido siempre una concentración de personas, edificios y tecnologías en un espacio relativamente pequeño.



1- MAPA GEOLÓGICO DE ESPAÑA, hoja 141, escala 1: 50.000. Pamplona se ha adaptado a las condiciones topográficas, geológicas y climáticas de la cuenca. Se levanta sobre una terraza da 449 m. de altura sobre el nivel del mar, en una situación dominante a la que se accede por cuevas empinadas. Siguiendo el corte geológico N-S del municipio, en primer término aparece la cuarta terraza por la que divaga el río Arga, a 420 m. de altitud sobre el nivel del mar. Esta terraza está colmatada de depósitos aluviales, de materiales finos (Q2AL), limos y arcillas, aunque también se encuentran lentejones arenosos y gravas. La ciudad se asienta en la terraza superior a la descrita,alzada de 30 a 50 m. sobre el nivel del río, que la ciñe por su costado norte y nordeste. Esta plataforma horizontal y elevada (eminencia) está formada de margas bartonienses (Nm), cubiertas en algunas zonas de formaciones detríticas diluviales, conglomerados poligénicos del pleistoceno, de espesor somero. Esta llanura se desdibuja en la zona por donde discurre el riachuelo Sadar. Siguiendo hacia el mediodía aparecen dos nuevas terrazas de tamaño y extensión menor a la de Pamplona. Ahora se entiende el por qué los romanos eligieron la tercera terraza labrada por el Arga para la fundación de Pompelo.

2- EL ARGA. El agua ha sido otro estímulo natural para el emplazamiento de Pamplona, asentamiento estratégico. El "Arga flumen" y la abundancia de pozos y fuentes, han facilitado la urbanización. El río y el agua han ejercido siempre una atracción especial como imanes de fijación de personas y actividades múltiples en sus orillas, personalizando en ciudades y territorios. Existen estrechas relaciones causales entra agua, poblamiento, urbanización y actividades fabriles. En la sección N y NE la ciudad se encuentra protegida por farallones de 30 40 m. de altura, en el curso medio del río Arga, que la rodea como un anillo de agua. La horizontalidad de la tercera terraza favoreció la fundación de asentamientos humanos y el crecimiento urbano. Las rocas se-

dimentarias y los materiales de aluvión facilitaron la construcción de los edificios: caliza, tufa, yeso, arcilla. También la madera, fustes o vigas, de los bosques colindantes. Las capas impermeables de las rocas margosas permitían horadar pozos en su interior y obtener el agua necesaria para resistir los asedios. En los bordes de la terraza fluyen las fuentes de tan hondo significado en la vida cotidiana de la Pamplona tradicional. El Arga en Pamplona está ilustrado por varios topónimos que clarifican su fisonomía: Beloso (acantilado), Landaben (vega baja), Sanduzelai (prado del Santo), Errotazar (molino viejo), Biurdana (meandro), y varias playas, formadas por sedimentos en la ribera del río: playa de detrás del Castillo, del Molino Nuevo, de Capuchinos, de la Magdalena, de la Rochapea, de San Pedro.

GEOGRAFÍA SENTIMENTAL

1. LA CIUDAD. El tiempo histórico ha envejecido a Pamplona, pero no la ha derrumbado. Continúa siendo un producto natural de la geografía y de la economía, como otras ciudades del entorno. Ciudad aireada, sana, milenaria y eterna. Se diferencia de las otras urbes por tener una personalidad propia Su emplazamiento y situación, con valor estratégico y comercial, ha atraído a los poderes fácticos. La geografía ha hecho historia y le ha garantizado su capacidad de supervivencia. El cosmopolitismo forma parte de su ADN. Si yo fuera el poeta Azorín la describiría así: "Los flancos cortados a pico, como un murallón eminente, el río callado al pie de esta muralla natural, lento de aguas pardas, que lame los gujarros y que se aleja por la cuenca adelante en pronunciados serpenteos, entre cendeas, fábricas, cultivos y lomas verdes. Y cuando hayáis imaginado todo esto, entonces tendréis una pálida imagen de Pamplona".

2- EL RÍO. El Arga, al que en el Codex Calixtinus se le cita por Runa, es el maestro de la cuenca de Pamplona y de Pamplona. Si Hoderling llamaba al Danubio río melodía y en sus orillas habitaban los dioses ocultos, incomprensidos por los hombres en

la noche del exilio y de la ruptura moderna, el Runa comparte como el Danubio la melodía y los dioses ocultos. Es el principio de las cosas. Desde la antigüedad sus pobladores se han considerado sus hijos, porque en él han encontrado el aliento hondo y el pulso preciso de su personalidad. Llega con poco ruido y se va cantando. Discurre por un paisaje donde se prescinde de las grandes montañas, situadas en las periferias. Divaga por zonas de poca pendiente, generando o estrangulando meandros, abandonando antiguos brazos fluviales, y creando humedales y sotos de chopos, sauces y tamarices. Es un atento mercader, que deja su reputación de amable en la época del deshielo y de las lluvias invernales. Solo los puentes han anulado las cuatro estaciones del año. La fascinación por la subida y bajada de las aguas no impide pasar de una orilla a otra. Ya no es tan torrencial ni tan impredecible, aunque en verano pierde el nombre de gran río. El Arga fecundo brinda sus beneficios para perpetuar la vida. No se siente preocupado por el tiempo. Señala los poderes de la naturaleza. Así se abre camino como agua fresca, como símbolo de vida, como señal de búsqueda. Permite que el lugareño adquiera conciencia del mundo y comience a crear proyectos, para que el entorno responda a sus designios.

3- EL ÁRBOL. He seleccionado el roble por su simbolismo. En las periferias estructurales de la cuenca nos encontramos con el roble (*Quercus robur* o *Quercus pedunculata*), vinculado a Zeus, que crece con lentitud y constancia. Su sombra es la mejor del verano. Este árbol, de porte y altura, benefactor y constante, alimenta al ganado con sus bellotas y dona la madera como material de construcción en la edificación de las viviendas. Sobre su corteza, el

musgo. En las ramas, las bayas que proporcionan comida. El roble es el amigo silencioso, nada egoísta, que sabe compartir luz, aroma, agua y cobijo. Las ardillas comen sus bellotas, el fruto preferido, y vagan curioseando por el suelo y corriendo veloces con saltos ligeros a los árboles y sentadas sobre su enorme cola, esperando saltar a otros árboles y así pasar desapercibidas a los ojos de los cazadores. En mi permanece presente el robledal de árboles centenarios agrietados a los que frecuento con cierta regularidad. Me reconcilian con mi niñez. Cuando nos hacemos mayores olvidamos que la naturaleza fue nuestra casa, como sigue siendo la guarida de los zorros. Ha escrito Borges: *"Soy el que fui al alba, entre la tribu"*. No olvido el estajanovismo de las hormigas, que se encaprichan con los troncos enfermos, que agonizaban lentamente, que se resquebrajan poco a poco, que cobijan líquenes, y pájaros. Respeto a los robles heridos de muerte, de los que Manuel Jabois ha escrito, tomando como referencia a María Sánchez: *"Los pájaros anidan, los insectos se alimentan, las setas se aprovechan de la materia orgánica. Si alguna rama permanece seguirá siendo sombra, descanso, refugio. La vida siempre continúa, a pesar de la muerte"*.

Y esta profunda reflexión de Martín Heidegger sobre el árbol y el ser humano me provoca serenidad: *"En el crecimiento reside lo que perdura y da frutos, que crecer es abrirse a la amplitud del cielo y al mismo tiempo arraigarse en la oscuridad de la tierra, que todo lo que es genuino prospera sólo si el hombre es a la vez ambas cosas, dispuesto a las exigencias del cielo supremo y amparado en el seno de la tierra sustentadora"*. 

